



POESIA

Entre sueños y conjuros

□ Poemas con fundamento testimonial que humanizan lugares natales e infancia

"El sol mira para atrás", por Della Dominguez.

Ed. Lord Cochrane, Santiago. 1977. 92 pp.

Prologo de Pablo Neruda.

Un apparente refrán popular –El sol mira para atrás– da título a este libro que no tiene sombra, a pesar de los inviernos y las nieblas. Así sea, también, las no ocultas nostalgias que guarda la memoria. Lo vernacular como señal y símbolo de valores permanentes; el sol que ilumina los manzanos, y eterniza. El mirar para atrás en un pasado-presente familiar y cercano. Un paisaje que se hace norte y sur (sobre todo sur) en poemas que suenan a conversación clara, a sentido pleno.

Los poemas de Della Dominguez, osornina de los bosques de Osorno, sencillos y cotidianos a flor de página. Casal religiosos y conjurales a flor de espíritu. No pueden ser de otra manera: nacen de la tierra, de las lluvias, del vuelo de las garzas. También de las faenas primeras del hombre o del amor humano. Naturaleza de cosas y de vida. De ahí el verso sensible y personal, nada de rebuzcamientos sonoros que debilitan al soplo inicial. Pa-

labra segura y directa a fuerza de ser clara y verdadera: el orden natural del árbol antiguo hizo nudos al centro de la sangre.

No en vano la autora ha publicado un buen número de libros con títulos y temas fieles y semejantes a su mundo creador. Desde 1955, año de su Simbólico retorno, mucha agua ha pasado bajo los puentes de su sureña –universal– poesía. Intuitiva parece surgir, sin misticación, ajena a todo intelectualismo. Es su propia voz la que deja al descubierto el mito, y la voz de la gente campesina que recrea ese mito: perro que con luna se rasca la coja anuncia

cadáver. Si las quillas florecen este año es-ternos jodidos. Remedios, lenguaje de vida o muerte, realidad que el poeta exterioriza y nombría.

Della Dominguez –criada entre colonos y mujeres que regresaron a su greda– aprendió en la vida misma cosas que no salen en los libros. Sus poemas tienen un fundamento testimonial de crónica o referencia. No historia, relación de tiempo que humaniza. Huella genealógica que testimonia al padre muy firme en la madera, al abuelo desde principios de siglos, a los antepasados que se quedaron a morir en la lluvia. El retorno, siempre el retorno, a los lugares natales y a la casa cuando salimos de la infancia y nos marcó la edad de golpe.

Una atmósfera objetivada por elementos usuales: las manzanas reñetas, la esco- copeta del 16, la bicicleta fantasma de Chamelito Fernández. Todo sucede alrededor del hombre y el hombre alrededor de todo. Neorromanticismo, si se quiere, en nostalgia e infancia. Sensorial, además, porque se lee y se ve y se escucha: el piano que trae la vieja melodía, el rezo que acerca al cielo, la memoria que guarda la luz. Elementos rituales que otorgan dimensión al poema conversacional y sin retórica.

Un silencio casi de diez años precede la publicación del reciente libro de Della Dominguez. Tiempo para acumular aire que decante la necesaria palabra, semejante a los vinos o las maderas nobles. En tan largo periodo bien se podría pensar en un texto voluminoso. La obra –una cuidada y bella edición– no pasa, sin embargo, de veinte poemas. Precisos y hasta breves, nada falta, nada sobre: una mano que no conocemos dibuja símbolos inacabables. El sueño y el conjuro que va y vuelve y permanece.

Jaime Quezada 8



DELLA DOMINGUEZ
Poemas sencillos y cotidianos

Entre sueños y conjuros [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre sueños y conjuros [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)